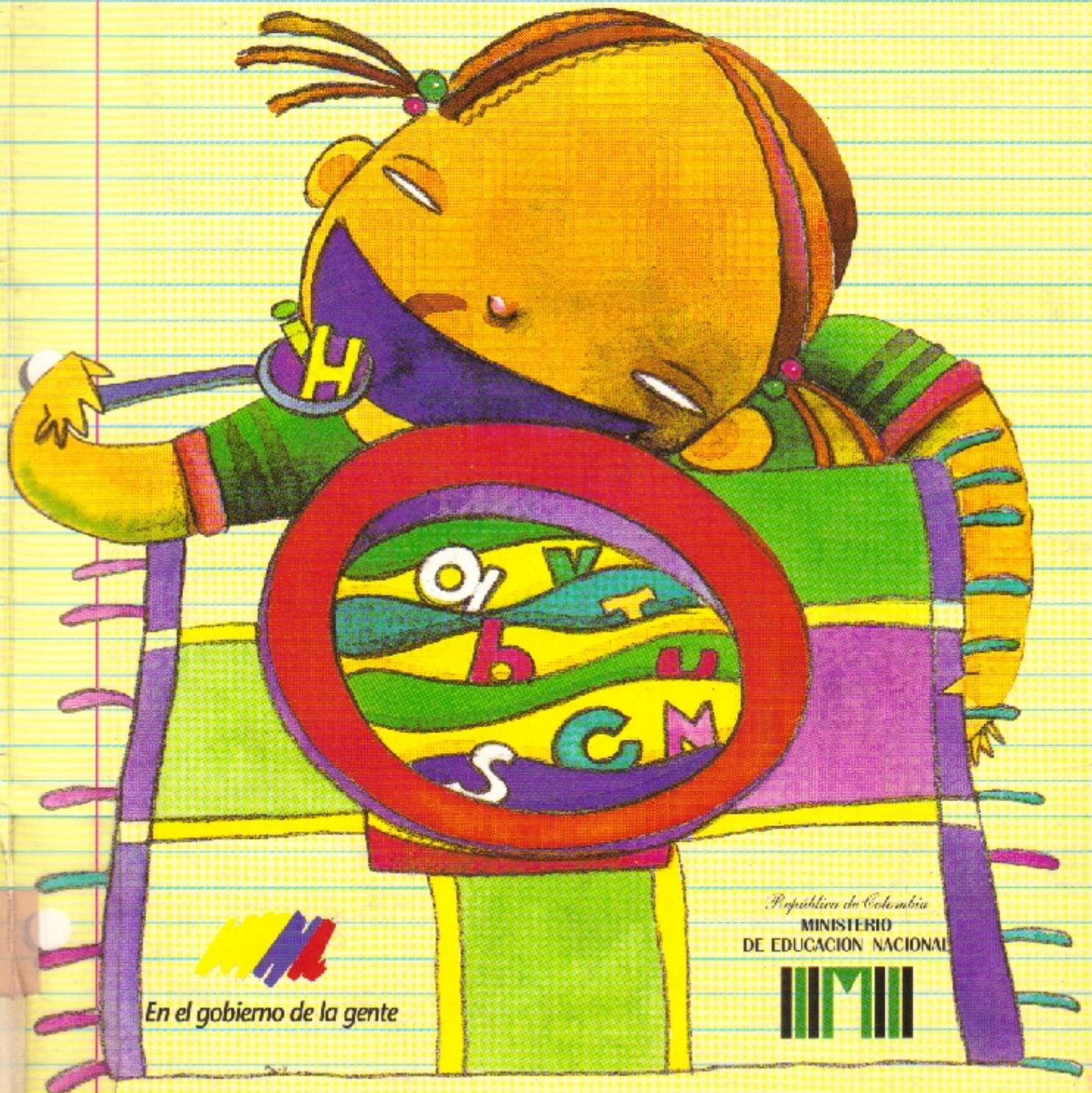


372.41
B562A
1997

SERIE PUBLICACIONES PARA MAESTROS

Acerca del método

Palabras y páginas: la fascinación de ponernos en contacto



En el gobierno de la gente

República de Colombia
MINISTERIO
DE EDUCACION NACIONAL





Lectura No. 3

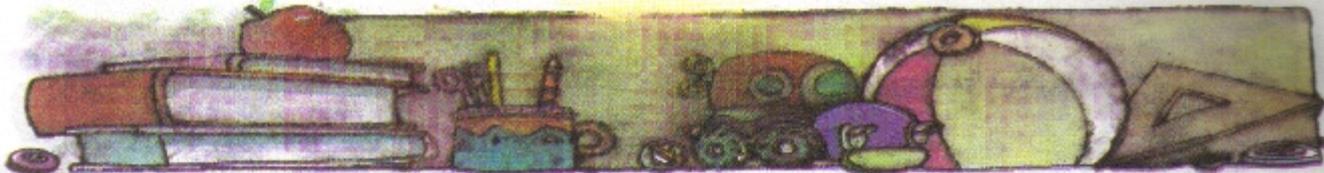
MÉTODOS TRADICIONALES DE ENSEÑANZA DE LA LECTURA

Ferreiro y Teberosky

Tradicionalmente desde la perspectiva pedagógica, el problema del aprendizaje de la lectura y escritura ha sido planteado como una cuestión de métodos. La preocupación de los educadores se ha orientado hacia la búsqueda del "mejor" o "más eficaz" de ellos, suscitándose así una polémica en torno a dos tipos fundamentales de métodos: sintéticos, que parten de elementos menores a la palabra, y analíticos, que parten de la palabra o unidades mayores. En defensa de las virtudes respectivas de uno y otro método, se ha originado una discusión registrada en una extensa literatura sobre el tema; literatura que refiere tanto al planteo metodológico en sí, como a los procesos psicológicos subyacentes. Recordemos primero cuál es el enfoque didáctico para insistir luego en los supuestos psicológicos relativos a los métodos, así como a las concepciones –implícitas o explícitas– sobre el proceso de aprendizaje.

El método sintético ha insistido, fundamentalmente, en la correspondencia entre lo oral y lo escrito, entre el sonido y la grafía. Otro aspecto clave para este método, es establecer la correspondencia a partir de los elementos mínimos, es un proceso que consiste en ir de la parte al todo. Los elementos mínimos de lo escrito son las letras. Durante mucho tiempo se ha enseñado a pronunciar las letras, estableciendo las reglas de sonorización de la escritura en la lengua correspondiente. Los métodos alfabéticos más tradicionales abonan esta postura.

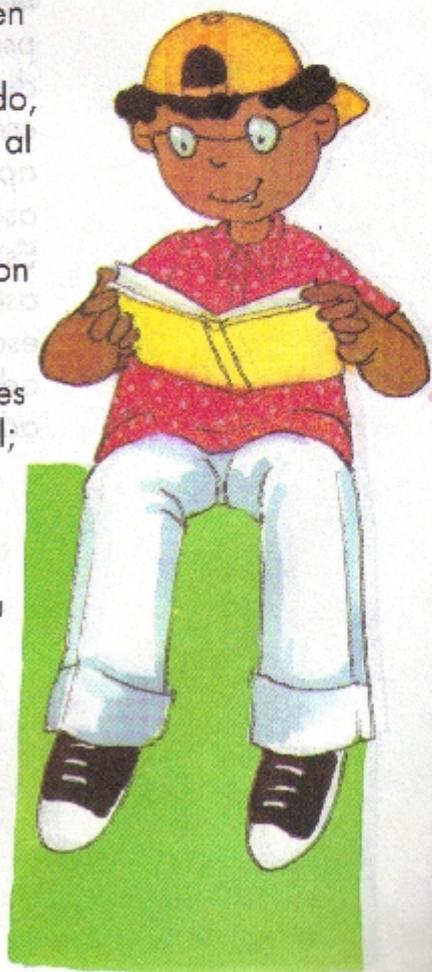


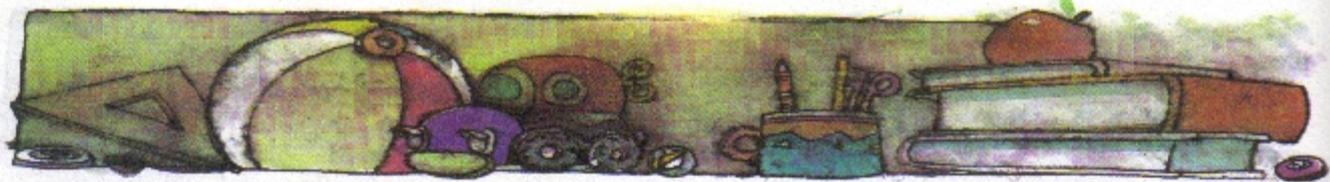


Posteriormente, bajo la influencia de la lingüística, se desarrolla el método fonético que propone partir de lo oral. La unidad mínima del sonido es el fonema. El proceso, entonces, consiste en comenzar por el fonema asociándolo a su representación gráfica. Es preciso que el sujeto sea capaz de aislar y reconocer los distintos fonemas de su lengua para poder, luego, relacionarlos con los signos gráficos. En lo que sigue, nos referimos fundamentalmente al método fonético, puesto que el alfabético ha caído en desuso.

Como el acento está puesto en el análisis auditivo para poder llegar a aislar los sonidos y establecer las correspondencias grafema-fonema (es decir letras-sonido), dos cuestiones se plantean como previas: el que la pronunciación sea correcta, para evitar confusiones entre fonemas, y que las grafías de forma próxima se presenten separadamente, para evitar confusiones visuales entre grafías. Otro de los principios importantes para el método, es el enseñar un par fonema-grafema por vez, sin pasar al siguiente hasta que la asociación no esté bien fijada. Lo primero en el aprendizaje es la mecánica de la lectura "inteligente" (comprensión del texto leído) culminando con una lectura expresiva, donde se agrega la entonación.

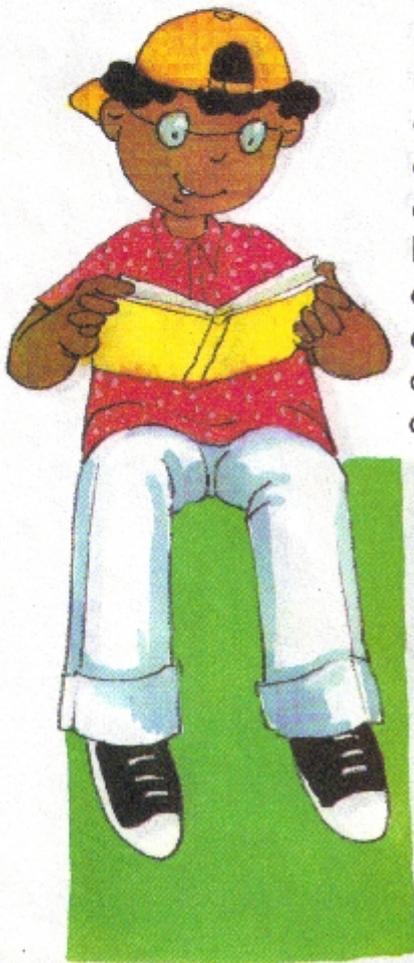
Cualquiera que sean las divergencias entre los defensores del método sintético, el acuerdo sobre este punto es total; inicialmente, el aprendizaje de la lectura y escritura es una cuestión mecánica; se trata de adquirir la técnica del descifrado del texto. Porque la escritura se concibe como la transcripción gráfica del lenguaje oral, como su imagen (imagen más o menos fiel según los casos particulares), leer equivale a decodificar lo escrito en sonido. Es evidente que el método resultará tanto más eficaz cuanto más acorde con los principios alfabéticos





sea el sistema de escritura, es decir, cuanto más perfecta sea la correspondencia sonido-letra. Pero como en ningún sistema de escritura existe una total coincidencia entre habla y ortografía, se recomienda, entonces, comenzar con aquellos casos de "ortografía regular", es decir, palabras donde la grafía coincida con la pronunciación. Las cartillas o los libros de iniciación a la lectura son nada más que el intento de conjugar todos estos principios: evitar confusiones auditivas y/o visuales; presentar un fonema (y su correspondiente grafema) por vez; y finalmente, trabajar con los casos de ortografía regular. Las sílabas sin sentido son utilizadas regularmente, lo cual acarrea la consecuencia inevitable de disociar el sonido de la significación y, por lo tanto, la lectura del habla.

Estos principios no se plantean sólo como posturas metodológicas, sino que responden a concepciones psicológicas precisas. En efecto, al poner el énfasis en las discriminaciones auditivas y visuales y en la correspondencia fonema-grafema, el proceso de aprendizaje de la lectura se concibe simplemente como una asociación entre respuestas sonoras a estímulos gráficos. Este modelo, que es el más coherente con la teoría asociacionista, reproduce a nivel del aprendizaje de la escritura, el modelo propuesto para interpretar la adquisición del lenguaje oral (como lo veremos más adelante). Desde la lingüística ha recibido también justificaciones que le sirven de base. En particular el lingüista Leonard Bloomfield (1942) al ocuparse del problema, afirma: "la principal causa de las dificultades para comprender el contenido de la lectura es el dominio imperfecto de la mecánica de la lectura". Y luego agrega: "el primer paso, que puede ser separado de los otros subsecuentes, es el reconocimiento de las





letras. Decimos que un niño reconoce una letra cuando puede, bajo requerimiento, hacer una respuesta específica ante ella". La psicología, la lingüística y la pedagogía parecerían entonces coincidir en considerar la lectura inicial como un puro mecanismo.

¿Es esta una explicación satisfactoria para tratar de comprender el proceso de adquisición? La asimilación entre la concepción sobre la naturaleza del objeto a adquirir –el código alfabético– y las hipótesis acerca del proceso, ha llevado a confundir métodos de enseñanza con procesos de aprendizaje. Más aún, lleva a dicotomizar el aprendizaje en dos momentos discontinuos: cuando no se sabe, inicialmente, hay que pasar por una etapa mecánica; cuando ya se sabe se llega a comprender (momentos claramente representados por la secuencia clásica "lectura mecánica, comprensiva"). Éste es, en síntesis, el modelo del método sintético. Si nos hemos extendido en su consideración ha sido porque es uno de los que encuentra mayores adhesiones hoy día. Pero además, porque si bien sus planteamientos teóricos remiten al más crudo mecanicismo, sus aplicaciones prácticas suelen excederlo llegando en ocasiones a parecer literalmente basado en el viejo y funesto refrán de que "la letra con sangre entra".

Para los defensores del método analítico, por el contrario, la lectura es un acto "global" e "ideo-visual". O. Decroly reacciona contra los postulados del método sintético –acusándolo de mecanicista– y postula que "las visiones de conjunto preceden al análisis en el espíritu infantil". Lo previo, según el método analítico, es el reconocimiento global de las palabras y oraciones; el análisis de los componentes es una tarea posterior. No importa cuál sea la dificultad auditiva de lo que se aprende, puesto que la



Escuela Normal Superior
MEDELLÍN - COLOMBIA
BIBLIOTECA



lectura es una tarea fundamentalmente visual. Por otra parte, se postula que es necesario comenzar con unidades significativas para el niño (de aquí la denominación de "ideo-visual").

Como vemos, son muchos los aspectos en que discrepan ambos métodos, pero los desacuerdos se refieren sobre todo al tipo de estrategia perceptiva en juego: auditiva para unos, visual para otros. La así llamada "querrela de los métodos" (B. Braslavsky, 1973) está planteada en términos de cuáles son las estrategias perceptivas en juego en el acto de lectura. Pero ambos, inevitablemente, se apoyan en concepciones diferentes del funcionamiento psicológico del sujeto y en diferentes teorías del aprendizaje. Por eso el problema no se resuelve tampoco proponiendo métodos "mixtos", que participarían de las bondades de uno y otro.

El énfasis puesto en las habilidades perceptivas descuida dos aspectos, que para nosotros son fundamentales:

- La competencia lingüística del niño.
- Sus capacidades cognoscitivas.

¡Que esta pequeña muestra sea una VERDADERA INVITACIÓN hacia la consecución y lectura del TEXTO TOTAL!

Este texto es tan sólo una parte. Te invitamos a conocer y a profundizar en las ideas de este autor y en los planteamientos sobre este tema ¡COMPARTE CON LOS DEMÁS EL PLACER DE LEER!

